

Se acaba el colegio... ¿Ahora qué debo hacer?

Conforme se acercan los últimos años en la escuela, los estudiantes se empiezan a interesar sobre lo que vendrá luego. Comienzan a surgir interrogantes sobre las infinitas opciones de carreras existentes, las universidades, las modalidades de ingreso, entre otras.

Aquello involucra la entrada a una etapa de grandes cambios, toma de decisiones y nuevos retos, en la que el adolescente tiene la tarea de elaborar un proyecto de vida según su personalidad, sus propios intereses y sus posibilidades. Así, este periodo resulta central para definir la propia identidad, ya que dicha decisión fundamentará quién ser y quién no ser en el futuro. Según Lupe Jara (2007), Psicóloga Clínica y Magister en Investigación Psicológica de la PUCP, se pueden encontrar diferentes tipos de identidades en los adolescentes respecto de su decisión vocacional:

Identidad Difusa:

Esta describe al adolescente que todavía no ha pensado seriamente en tomar decisiones sobre el tema vocacional y consecuentemente no ha evaluado alternativas disponibles. Parece evitar tomar decisiones y puede mostrarse apático a fin de no afrontar tales temas. Al no poder elegir, se mantiene en un estado difuso frente a un problema que en el fondo le preocupa mucho. Tomar la decisión le pone ansioso y evita cualquier camino que lo lleve a ello, por ejemplo a través del desinterés.

Identidad Moratoria:

Representa al adolescente que se encuentra involucrado en una activa búsqueda, evaluación y reflexión de diferentes opciones a fin de tomar una decisión que le resulte satisfactoria. En su decisión trata de integrar sus intereses y habilidades, así como las demandas del entorno. De momento, puede haber tomado alguna decisión pero que no considera como algo final, mostrándose abierto al cambio. Algunos de esos adolescentes pueden estar muy preocupados, considerando que la tarea que enfrentan parece sin solución, por lo que pueden sentirse imposibilitados para optar decididamente por un camino u otro, no por la falta de interés, pero sí por estar involucrados en la confrontación de sus opciones.

Identidad Cerrada:

Caracteriza al estudiante que ha tomado una decisión sin haber evaluado o reflexionado sobre las alternativas que tenía disponibles. Se muestra seguro de su elección y la presenta de un modo rígido, sin lograr ofrecer explicaciones de cómo la realizó. En muchos casos, no parecen sus metas, sino algo que ha incorporado de sus padres, de un modelo identificatorio o alguna idea del pasado. Así, se convierte en lo que los demás esperaban de él desde niño. Se ha fanatizado con una opción sin una mirada hacia sus habilidades e intereses reales, usualmente la señala como su opción para satisfacer a otra u otras personas (padres, familia, incluso amigos).

Identidad Lograda:

Describe al estudiante que ha evaluado y reflexionado sus opciones antes de decidir cuál es la más adecuada para él. Ésta ha sido una resolución personal, que se rehúsa a cambiar y que puede alejarse de lo que sus padres esperaban para él. En su elección, ha buscado integrar sus habilidades, intereses, experiencias y expectativas, por lo que se ve en el futuro ejerciendo los roles propios de su elección y está dispuesto a enfrentar las dificultades que surjan para alcanzar su meta. Este se muestra, sabiendo lo que quiere hacer, cómo lograrlo y en qué contexto.

Ante este contexto, es muy importante que los padres puedan identificar el proceso de identidad de sus hijos y apoyarlos según sus propias necesidades. A continuación, algunas recomendaciones para ello:

Conocerse a sí mismos

Para poder tomar la decisión más adecuada para cada uno, los adolescentes deben aprender a conocerse a sí mismos. Es decir, conocer cuáles son sus fortalezas o aptitudes. Así como también, aquellas áreas que les cuestan más y para las que no son tan buenos. También se puede considerar cómo estas influyen en las actividades que les gustan y en las que no tanto. En el colegio tenemos un sistema llamado Evaluación Vocacional Progresiva que hace un seguimiento longitudinal de los alumnos desde I de secundaria hasta V, esta es una herramienta útil para el autoconocimiento, sirve como un insumo para la toma de decisiones respecto del futuro profesional, y para las entrevistas de selección en las universidades, pues reúne información respecto de las fortalezas e individualidad del alumno en diversos aspectos.

Explorar las posibilidades

Es fundamental que los adolescentes puedan obtener la mayor información posible. Encontrar un espacio en el que puedan investigar sobre todas las posibilidades que tienen las universidades y comparar las carreras de mayor interés entre ellas. Además, se debe explorar las áreas de trabajo que tienen las distintas profesiones e indagar sobre las más significativas. La semana de proyectos de IV Schnupperlehre está pensada para este aspecto, la Red de Mentores Vocacionales formada por padres de familia del colegio, los Foros Profesionales, Los encuentros con Líderes de la Comunidad, los talleres vivenciales de carreras, los encuentros con las universidades, etc.

Trazar metas

Cuando el adolescente ya tiene algunas opciones en mente, trazar metas y visualizar hacia dónde le gustaría llegar con esos estudios puede ser de gran utilidad. No se trata sólo del nombre de una carrera, sino de la búsqueda de aquello que los pueda llevar hacia la realización personal, ya que esta definirá su estilo de vida futura. Por ello, es importante que los estudiantes puedan identificarse con profesionales que les proporcionen una fuente de inspiración y motivación.

Orientar y respetar

Por último, el rol de los padres es de gran importancia. Estos deben acompañar a los estudiantes durante todo el proceso. Deben saber escucharlos y respetar sus aspiraciones, más no presionarlos, ya que este es un proceso progresivo. Se les debe inculcar el compromiso por esta decisión y el valor que tiene, aunque, aun así, esta no es necesariamente una elección definitiva. Asimismo, una vez tomada la decisión, la labor de los padres debe continuar con receptividad y sabiduría, ya que esta representa al comienzo



María Fernanda Hermosa

maria.hermosa@pestalozzi.edu.pe

Revisado por José Antonio Panduro

Departamento Psicopedagógico